

En el conjunto de la historiografía española de las dos últimas décadas relativa a los ferrocarriles en su conjunto, se constata una abrumadora mayoría de trabajos científicos relacionados, especialmente, con la historia económica del ferrocarril y con determinados aspectos de este medio de transporte tales como el material motor y remolcado, entre otros, al igual que un buen número de monografías dedicadas a diversas líneas de ferrocarril de vía ancha o estrecha, repartidas por la geografía española. Sin embargo, frente a esta abundante bibliografía, existe una producción mucho menor de trabajos de investigación relacionados con el mundo social del ferrocarril español - en especial de los aspectos laborales-, entre los que cabe destacar los trabajos de Juez Gonzalo respecto a las relaciones laborales, al igual que otros trabajos más recientes como el dirigido por Pilar Folguera, respecto a los trabajadores de infraestructura del ferrocarril en el período de RENFE, así como la tesis doctoral de Antonio Plaza dedicada al estudio del asociacionismo ferroviario en España, al igual que el trabajo de Esmeralda Ballesteros y Tomás Martínez Vara sobre la evolución del empleo ferroviario en España entre 1893-1935, entre otros. En la actualidad, vienen a complementar y a dar continuidad a las obras citadas, otros trabajos más recientes como las comunicaciones que, agrupadas en las sesiones tituladas “Las relaciones laborales en la Historia del ferrocarril” y “Otras investigaciones en Historia Social del ferrocarril”, se presentaron en el IV Congreso de Historia Ferroviaria, celebrado en Málaga en septiembre de

*Historia de los poblados ferroviarios en España.*

---

**Autores: Domingo Cuéllar Villar, Miguel Jiménez Vega y Francisco Polo Muriel (Coordinadores)**

**Editorial: Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid (2005).**

**Páginas: 400 p.: il. col., mapas, planos.**

**ISBN: 84-89649-01-4.**

[202]

2006, y que se pueden consultar en la página web: [www.docutren.com](http://www.docutren.com)

En este sentido, la publicación de la obra titulada *Historia de los Poblados Ferroviarios en España* por la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, marca un punto de partida muy importante en la elaboración de trabajos científicos relacionados con el espacio social de los trabajadores ferroviarios y, especialmente, con su entorno vivencial más cercano. En ella se describen los aspectos históricos, geográficos y sociales de los poblados ferroviarios, cuya creación y evolución estuvieron absolutamente determinadas por el sistema productivo del ferrocarril en sus diferentes momentos históricos. Unos asentamientos humanos y laborales que constituyen un hecho territorial y social importante, cuyo estudio se hace imprescindible para poder determinar, por una parte, cuáles fueron los pormenores de las políticas de asentamientos laborales llevadas a cabo por las diferentes compañías ferroviarias y, por otra parte, cómo estaba conformado el espacio vivencial más inmediato de los trabajadores ferroviarios, y, también, cómo este espacio era percibido, tanto de manera individual como colectivamente, qué ventajas o inconvenientes presentaba (viviendas, servicios), y qué actividades sociales y culturales se desarrollaban en él, en las diferentes etapas de la historia ferroviaria de España.

La *Historia de los Poblados Ferroviarios en España* ha sido coordinada por Domingo Cuéllar Villar, Francisco Polo Muriel y Miguel Jiménez Vega, de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, los dos pri-

meros también profesores de Historia Económica en la Universidad Autónoma de Madrid. Además, de los textos firmados por estos autores, se encuentra un capítulo sobre el legado arquitectónico de los poblados ferroviarios realizado por Elena de Luis Roldán y Dolores María Mármol Marín, especialistas en Historia del Arte, y un capítulo final sobre el encuadre de estos poblados ferroviarios en el Plan Nacional de Patrimonio Industrial del Ministerio de Cultura rubricado por María Linarejos Cruz Pérez, del Instituto del Patrimonio Histórico Español.

La obra incorpora en sus contenidos un enfoque multidisciplinar geográfico, histórico y sociológico, que se completa con un amplio análisis del legado arquitectónico de los poblados ferroviarios desde la perspectiva de la historia del arte, en base a su interés como patrimonio histórico y cultural que se debe rescatar, de manera inmediata, del olvido institucional a que se ha visto sometido. Por otra parte, la metodología utilizada ha consistido en el estudio de diversas fuentes documentales (Archivo General de la Administración, Archivo Histórico Ferroviario, Biblioteca Ferroviaria, Instituto Nacional de Estadística, etc.), que se ha completado con la aportación de abundante documentación gráfica y con un exhaustivo trabajo de campo en el que resaltan, especialmente, las entrevistas efectuadas a cerca de cuarenta trabajadores ferroviarios y sus familias que residieron en algunos poblados ferroviarios.

La *Historia de los Poblados Ferroviarios en España* se inicia con cinco prólogos firmados por Julián

Martínez García (Ministerio de Cultura), Antonio Cabado Rivera (ADIF), Ignacio Pozuelo Meño (Junta de Andalucía), Francisco Pérez Urbán (Junta de Extremadura) y Juan Ramón Corpas Mauleón (Gobierno de Navarra), a los que sigue una extensa introducción elaborada por los coordinadores, donde se tratan los aspectos relacionados con el estado de la cuestión respecto al ferrocarril y el mundo social y el análisis de las fuentes y la metodología empleada, y en la que se incluye un amplio apartado dedicado a los agradecimientos.

En el capítulo primero, titulado “Los poblados ferroviarios en España: un análisis global”, Cuéllar Villar detalla cómo los poblados ferroviarios, asentamientos humanos de nueva creación y con diferentes tipologías (poblados, aldeas o barrios), surgen asociados a los procesos de expansión del ferrocarril y cómo el cambio tecnológico en los modos de explotación ferroviaria hace perder presencia a dichos poblados, que tienen un ciclo vital de ida y vuelta. También destaca el autor, el importante papel de las compañías ferroviarias en la promoción de los poblados ferroviarios que, a su vez, podían ser totalmente ferroviarios o mixtos (en los cuales se reunían diversas actividades económicas como la minería, la actividad portuaria o la aduanera) y en los que se desarrollaron diversos servicios comunes: escuelas, economatos, dispensarios médicos, iglesias, etc. El autor distingue cuatro etapas constructivas en los poblados ferroviarios, relacionadas con la expansión del ferrocarril en España (1860-1890; 1890-1920; 1920-1950 y 1950-1965) y prosigue el capí-

tulo, introduciendo el análisis demográfico de la población de estos asentamientos, a partir de los datos aportados por los Nomenclátors de Población respecto a los núcleos municipales desagregados, constatando la producción de flujos migratorios en los poblados, que fueron siempre de entrada y que alcanzaron el cenit demográfico en el período 1940-1960, para ir decreciendo progresivamente y llegar a su momento crítico entre 1960 y 1970. Por otra parte, se incluye un enfoque de la vivienda ferroviaria desde la perspectiva de la oferta, a partir de las iniciativas empresariales públicas y privadas, incorporando un análisis de las políticas de vivienda de las compañías, donde se comprueba la sintonía con otras actuaciones similares, especialmente en las colonias textiles. Unas políticas de vivienda en las que -como destaca el autor-, el Estado asumió un papel intervencionista a partir de 1920 y donde jugaron un papel importante las cooperativas ferroviarias desde de 1960.

En el capítulo segundo, titulado “Las claves espaciales: localización y morfología de los poblados ferroviarios”, Jiménez Vega desgrana los motivos, las causas y las dependencias territoriales de la ubicación de los poblados, tanto específicas (oroográficas, políticas, económicas), como las relacionadas con el diseño de los trazados ferroviarios. También resalta las diferentes localizaciones a partir de otras causas como los precios del suelo urbano o rústico y los apoyos locales, justificados por las ventajas que representaban para los municipios la llegada del ferrocarril. Dentro de este primer apartado, Miguel Jiménez aporta

[204]

dos ejemplos de establecimientos de los poblados ferroviarios según los condicionantes orográficos (Almorchón) o económicos (Arroyo de Malpartida), entre otros. Señala además el autor, que la localización más importante de poblados ferroviarios se establece en la mitad sur peninsular y que, en su conjunto, estos poblados se localizan a una media de 5 km de la estación de ferrocarril más cercana.

En cuanto a la morfología, el autor destaca las formas de evolución y crecimiento y el carácter de pueblo-herramienta de los poblados ferroviarios, junto con la ausencia de planificación, salvo excepciones. Miguel Jiménez introduce además, por una parte, un estudio de las formas urbanas de los poblados (entrevías, en torno a las vías, junto a las vías y microbarrios) en los que, por regla general, apenas tuvo consideración el urbanismo y se menospreció la planificación y, por otra parte, la relación entre el espacio productivo y el espacio social; una relación no siempre lógica ni satisfactoria, debido, en gran parte, a la urgencia de las políticas de gestión que desarrollaban todas las compañías ferroviarias. El penúltimo apartado del capítulo, trata sobre los viarios urbanos y los espacios públicos de los poblados ferroviarios y sus límites. Finaliza el capítulo con un estudio comparado de los poblados ferroviarios con otros poblados agrarios e industriales españoles y de sus diferencias en cuanto a diseño, establecimiento y funciones, que se amplía con la comparación con otros poblados ferroviarios establecidos en Francia, Reino Unido y Portugal.

El capítulo tercero lleva por título

“El legado arquitectónico de los poblados ferroviarios en España”. Sus autoras, De Luis Roldán y Mármol Marín, analizan el patrimonio ferroviario y su legado histórico-industrial, en referencia a los poblados ferroviarios como testigos de los valores culturales y sociales de sus habitantes. En el capítulo destaca, en primer lugar, el estudio de la variada tipología de las edificaciones, a partir de un sistema constructivo basado en las diferentes economías de las compañías ferroviarias, al igual que los estilos arquitectónicos desarrollados en las estaciones. En segundo lugar, las autoras describen la similitud en la tipología de las viviendas, ya que éstas se conciben y construyen para ser útiles, introduciendo un amplio estudio de las estaciones o edificios de viajeros que incorporan viviendas para empleados y para el propio jefe de estación, que se complementa con los edificios o construcciones destinados a retretes, depósitos de máquinas, casetas de enclavamientos, cuartos dormitorio, depósitos de agua, o muelles para almacenar mercancías. En tercer lugar, abordan un extenso apartado dedicado a las formas y modelos de viviendas y los edificios de uso común (escuelas, iglesias, capillas, gabinetes sanitarios, economatos, teatros cines, etc.) de las compañías MZA, NORTE, ANDALUCES Y SUR y MCP Y OESTE. En cuarto y último lugar, las autoras describen con las mismas características el período de RENFE, y concluyen el capítulo con una reflexión acerca de la producción de viviendas y edificios en los poblados ferroviarios en todas las épocas y con la reivindicación, tan acertada como justificada, de la nece-

saría conservación de unas construcciones dotadas de identidad, con una profunda e imborrable huella de historia colectiva.

El cuarto capítulo, titulado “El poblado ferroviario como espacio de convivencia y trabajo: sociedad y cultura”, ha sido elaborado por Polo Muriel. En él se abordan -a partir de cerca de cuarenta entrevistas con personal ferroviario que reside o residió en poblados ferroviarios y de otros materiales documentales-, diferentes aspectos de estos asentamientos humanos, relacionados, en primer lugar, con la convivencia, entre los que cabe destacar la integración entre los colectivos de trabajadores recién llegados y los ya existentes; las ventajas y desventajas de estos colectivos y de sus relaciones; el lugar de origen y el tiempo de estancia en los poblados ferroviarios; los factores diferenciales del colectivo formado por el personal ferroviario frente a otros colectivos, como la movilidad y, la conflictividad política y social durante la Guerra Civil, al igual que la posterior depuración de los empleados acusados de responsabilidades políticas en todas las compañías ferroviarias. En segundo lugar, Francisco Polo analiza los múltiples aspectos relacionados con la enseñanza en los poblados ferroviarios, a partir del desarrollo de las escuelas, que se implantan, en muchos casos, antes de construirse el local para desarrollar las clases, impartidas por maestros y maestras seculares y, en algunos casos por religiosos, hasta el cambio, en época de RENFE, de la escuela laica a la de tipo religioso imbuida del espíritu y la moral franquistas. En tercer lugar, el autor trata diversos e intere-

santes aspectos relacionados con el acceso a la vivienda de los trabajadores, tales como el escaso parque de viviendas disponibles y sus malas condiciones de habitabilidad, o la penuria de los empleados que no la tenían asignada o se hallaban en lista de espera. También incorpora Francisco Polo, en este apartado, el papel de la religión católica en el problema de la vivienda, así como el funcionamiento de otros servicios como los médicos y los de abastecimiento; la organización administrativa de los poblados ferroviarios; el control y vigilancia de los mismos y, por último, el tiempo de ocio y el ambiente festivo, a partir de la constitución por iniciativa de los propios ferroviarios, de centros instructivos y ateneos populares. El capítulo se completa con un cuadro resumen de los datos relativos a las personas entrevistadas.

Tras las Conclusiones, los coordinadores de la obra introducen dos interesantes anexos. En el primero de ellos se incorporan las fichas descriptivas de todos los poblados ferroviarios a estudio, en las que se incluyen la descripción geográfica e histórica de cada poblado junto con los datos relativos a tipo, nombre, municipio, provincia, fechas de inicio y auge poblacional, extensión, líneas de ferrocarril, compañías ferroviarias, edificios de explotación ferroviaria, edificios y servicios de la comunidad ferroviaria y viviendas de ferroviarios. Datos a los que acompaña, en cada ficha, un amplio despliegue de gráficos, al igual que material cartográfico y fotográfico.

En el segundo anexo de la obra, titulado “El ferrocarril y los poblados ferroviarios en el contexto actual del

[206]

Patrimonio industrial y cultural”, Linarejos Cruz aborda diferentes aspectos entre los que cabe destacar la evolución del concepto de patrimonio, los referentes internacionales, el Plan Nacional de Patrimonio Industrial (fundamentos, delimitación cronológica, áreas temáticas e instrumentación) y, por último, la relación del Plan Nacional de Patrimonio Industrial con los ferrocarriles.

Finaliza la obra con la inclusión de una nutrida bibliografía a la que acompañan diversos índices de gráficos, cuadros, mapas, imágenes, onomástico/terminológico y toponímico.

En definitiva, con la edición de la *Historia de los Poblados Ferroviarios en España*, la comunidad científica y, especialmente, los investigadores que tratan sobre el ferrocarril desde diversas disciplinas, disponen, a partir de ahora, de una valiosa aportación bibliográfica, cuyos contenidos se han de convertir, sin duda alguna, en una referencia imprescindible para futuros (y necesarios) estudios, que incidan en la investigación de los múltiples, complejos y sugerentes aspectos que se hallan implícitos en el contexto socio-laboral de los trabajadores ferroviarios

Rafael Alcaide González  
Universitat de Barcelona